

cir que conmueva en algo la certeza de sus deseos locos o mortíferos, con el horizonte de un deseo que pueda sostenerse en el lazo social. —

#### Notas

- (1) Alighieri, D. (1307) *La Divina comedia. Infierno*. Texto original italiano con traducción, comentarios y notas de Angel Battistessa. Buenos Aires: Asociación Dante Alighieri, 1994.  
 (2) De Battista, J. (2012) *Le désir dans les psychoses. Thèse de doctorat*. Hay versión en español: El deseo en las psicosis. Buenos Aires: Letra Viva, 2015.  
 (3) Forthomme, B. (2000) *De l'acédie monastique à l'anxio-dépression. Histoire philosophique de la transformation d'un vice en pathologie*. París: Sanofi-Synthelabo.

- (4) Freud, S. (1917) *Duelo y melancolía*. Obras completas. Bs As: Amorrortu.  
 (5) Huxley, A. (1948) *Accidie. On the margin*. Hardcover: London.  
 (6) Lacan, J. (1959-1960) El seminario. Libro VII. *La ética del psicoanálisis*. Bs As: Paidós.  
 (7) Lacan, J. (1960-1961) El seminario. Libro VIII. *La transferencia*. Bs As: Paidós.  
 (8) Lacan, J. (1972-1973) El seminario. Libro XX. *Aún*. Bs As: Paidós.  
 (9) Lacan, J. (1973) *Télévision*. París: Seuil.  
 (10) Lacan, J. (1975-1976) El seminario. Libro XXIII. *El sinthome*. Bs As: Paidós.

## Pasiones tristes o los trastornos del deseo

**Myriam Soae**

Lic. en Psicología. Psicoanalista. Miembro del Centro Descartes. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP) y de la Escuela de Orientación Lacaniana (EOL).

Coordinadora del equipo temático *Melancolía: la transformación del pathos* del Centro Descartes.  
 Correo electrónico: [myriamgiselasoae@gmail.com](mailto:myriamgiselasoae@gmail.com)

#### Resumen

El trabajo se centra en el concepto de melancolía y sus resonancias múltiples, articulando el giro de Spinoza en su conceptualización de las pasiones y sus afecciones con los conceptos psicoanalíticos en torno al duelo y la melancolía. Propone poner en tensión la fluctuación existente en las concepciones psicopatológicas de la melancolía y el proceso intrínseco del sujeto del inconsciente en su relación con el Otro del lenguaje.

P. claves: Pasión- Afección- Deseo- Melancolía -Duelo

#### Abstract

*This work focuses on the concept of melancholia and its multiple resonances. It articulates the change in Spinoza's concept of passions and its affects with psychoanalytic concepts related to grief and melancholia. It also suggests questioning the existing psychoanalytic concepts of melancholia and the intrinsic process by the subject of the unconscious related the Other through language.*

Key words: Passion - Affects - Wish - Melancholia

“Y puesto que su lección es que puede asir verdaderamente sólo lo que es inasible, el melancólico solo está a gusto entre esos ambiguos ropajes emblemáticos. Como reliquias de un pasado sobre el que está escrita la cifra edénica de la infancia, han capturado para siempre un destello de lo que puede poseerse sólo a condición de perderse para siempre”

Georgio Agamben (1)



## 1. SPINOZA

Si Lacan alude una vez más a Spinoza en el último tramo de su enseñanza (*Televisión*) es para volver a situar a los afectos en la orientación que conviene al psicoanálisis, o sea distanciarlos del valor referencial ligado a las teorías de las emociones (2) Las pasiones de Spinoza configuran una articulación donde el cuerpo es afectado por el lenguaje. Afectaciones que inciden directamente en la potencia humana de obrar, definición del deseo que Lacan hace propia, “el deseo es la esencia del hombre”. Las pasiones son padecimientos del alma que afectan al cuerpo, disminuyendo o potenciando el deseo. “El alma está sometida a tantas más pasiones cuanto más ideas inadecuadas tiene, y, por el contrario, es tanto más activa cuanto más ideas adecuadas posee” (3)

Las ideas, los pensamientos, son causa exterior al ser humano que lo afecta con palabras, operando una modificación en el estado anterior de su potencia.

La alegría, *laetitia*, es el acrecentamiento de la potencia y la tristeza, *tristitia*, su disminución. Las demás pasiones se desprenden de una u otra.

Para Spinoza hay un nexo entre pasión y política, ya que un cuerpo, tanto social como individual, “es un complejo pasional por el que se constituye y se explica”.

Las pasiones no pertenecen a un orden exclusivamente psicológico sino que tienen efectos políticos, producen servidumbre o libertad.

Dentro de las pasiones tristes existe una que siempre es mala: la *melancolía*, que afecta al cuerpo de una tristeza absoluta, a diferencia del dolor donde sólo una parte es afectada. La melancolía está ligada al exceso que bloquea la vida activa (el deseo) y por consiguiente la expansión ética y el ejercicio político.

“Pasión solitaria por antonomasia, el cuerpo afectado por ella se sustrae al juego de las composiciones con los otros cuerpos -a la conformación de la potencia pública-, de manera que el melancólico está siempre sometido a otro” (4)

A decir de Diego Tatián, el melancólico carece de la cautela necesaria para la regulación de las relaciones entre los hombres. En él están obturadas las posibilidades del deseo en tanto potencia del cuerpo. Es en este punto que Spinoza se distancia de las teorías de la melancolía que habitaban el entramado discursivo de su época, en el que predominaba una fluctuación entre la exaltación de la capacidad del melancólico de pensar, su genialidad,

y la locura imposible de tratar. Realiza un corte innovador distanciándose de la moral del sufrimiento. Otro giro del spinozismo es la concepción del *conatus* como la esencia misma de Dios, fuerza productiva de efectos y su capacidad de afectar. Este Dios que se reduce, con la lectura lacaniana, a la universalidad significativa.

El concepto de melancolía brinda un hilo conductor a la propuesta de lectura, ya que al igual que Spinoza, el psicoanálisis dio un giro respecto de las teorías de la melancolía que habitaban los discursos circundantes.

Este concepto, que tiene el privilegio de evocar múltiples resonancias, condensa las representaciones del nudo entre oscuridad y locura como también la lista de tristezas: tedio, *spleen*, aburrimiento, depresión, duelo, dolor.

La melancolía para el psicoanálisis al igual que para Spinoza es un trastorno del deseo.

## 2. OPERACIÓN FREUDIANA

La operación freudiana se distingue por transformar, siguiendo el ideal cientificista, una interrogación y sus efectos en mecanismos, operatorias y funcionalidades del aparato psíquico. La noción de melancolía en Freud permite abrir un campo de interrogaciones y en consecuencia arrojar mecanismos fundantes del corpus psicoanalítico como lo son el concepto de identificación o la pérdida de objeto.

Presente ya en el *Manuscrito G* como “*hemorragia interna*”, el tratamiento fue variando a lo largo de los años, con la salvedad de seguir siendo un concepto que no encajó nunca del todo en un cuadro psicopatológico preciso. Por el contrario, cuando intenta arribar clínicamente a ella, Freud advierte que la dificultad de asirla reside en que presenta “múltiples formas clínicas”. Asociada a una pérdida libidinal, el punto de variación es precisamente de qué orden es ésta pérdida y qué efectos produce en aquel que la padece.

La hipótesis presente en el *Manuscrito G* es que el afecto de la melancolía es el del duelo, “la melancolía es un duelo provocado por una pérdida de libido”. Hay un agujero en el psiquismo ocasionado por esa pérdida. Precisamente la inhibición del melancólico es efecto de la aspiración de la libido por esa fisura acontecida. Freud explica que hay una disminución de la “excitación del grupo sexual psíquico” concepto que, según Frederick Pellion, es un postulado que puede leerse como



una intersección triple, un anudamiento entre lo somático, lo psíquico y la realidad, inscribiéndose así en la lista de términos mediadores entre cuerpo y alma que surgieron a lo largo de la historia de la melancolía.

Veinte años después Freud vuelve a querer teorizarla en el mítico *Duelo y melancolía*.

Un Freud clínico que intenta sistematizarla: “La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y se extrema en hasta una delirante expectativa de castigo” (5)

El giro freudiano consiste en interrogar de qué objeto se trata (6) cuando se precisa acerca de la pérdida melancólica, el que padece “sabe a quién perdió pero no lo que perdió en él”. Y es así que esta pérdida en el yo de un objeto (real, de amor, del orden de un ideal) pasa a ser parte de la constitución misma del yo con la identificación como operación fundante. “La sombra del objeto cayó sobre el yo”. El objeto no se pierde ya que al ser introyectado en un rasgo, éste se conserva en los cimientos de la constitución yoica.

La escisión del yo en la melancolía freudiana, es una lucha entre la instancia moral que castiga al yo sin saber que se trata de un reclamo al objeto introyectado.

“Pero la melancolía, como hemos llegado a saber, contiene algo más que el duelo normal. La relación con el objeto no es en ella simple; la complica el conflicto de ambivalencia. Esta es o bien constitucional, es decir, inherente a todo vínculo de amor de este yo, o nace precisamente de las vivencias que conllevan la amenaza de la pérdida del objeto. Por eso la melancolía puede surgir en una gama más vasta de ocasiones que el duelo, que por regla general sólo es desencadenado por la pérdida real, la muerte del objeto” (7)

En 1923 Freud vuelve a querer asir el mecanismo melancólico, el entramado será *El yo y el ello*. En este texto el tratamiento apuntará a constatar que el yo es un sedimento de identificaciones y que la identificación, melancólica, “es la condición bajo la cual el ello resigna sus objetos”.

### 3. ESE OSCURO OBJETO DEL DESEO

A lo largo de su enseñanza Lacan ha abordado en contadas ocasiones el concepto de melancolía.

En cada una de estas lo articula siguiendo la letra freudiana.

La construcción del *grafo del deseo* le permite dialectizar la lógica de la relación del sujeto con el Otro, desplegando en ese mapa la pregunta constitutiva de toda neurosis.

Lacan se servirá del grafo para desarrollar sus hipótesis respecto de Hamlet, mito occidental que condensa representaciones sobre el duelo y la locura melancólica, como “*la tragedia del deseo*”. El deseo que fija al sujeto en cierta dependencia del significante. El grafo aporta las coordenadas para guiarnos en el entramado del sujeto.

En las clases que dedica a analizar la pieza shakesperiana aborda sus teorías intentando precisar la relación del sujeto con el objeto de la dialéctica del deseo, concluyendo que ese objeto es a la vez “imagen y pathos” en lo tocante a la relación imaginaria y ocupa el lugar de aquello de lo que el sujeto está privado simbólicamente (8). “Se trata de la relación inconsciente del sujeto con el objeto en la experiencia deseante del fantasma”. (9)

El duelo, el “vértigo del dolor”, provocan un agujero en lo real que moviliza la articulación significativa sin que nada pueda colmarlo. Incluso el sujeto responde a esta exigencia del duelo con su “*textura imaginaria*”, fenómeno que Lacan emparenta al mecanismo psicótico y con el que podemos pensar ciertos duelos imposibles o el deteniimiento melancólico.

Una segunda vuelta para visitar Hamlet, en el seminario *La angustia*, le permite a Lacan volver a la dupla duelo - melancolía para dar su toque, precisando porque vías el deseo en el duelo está suspendido “no del objeto a, sino de i(a), por el que todo amor está narcisísticamente estructurado”(10). En la melancolía se complejiza la identificación al rasgo ya que el objeto no se ha perdido, no se ha producido la separación estructural del mismo, “el objeto es el que triunfa”. La condición para habilitar la metonimia del deseo es la estructuración de una falta constitutiva.

### 4. APRÈS-COUP

“Trastornos del deseo” es un término de Giorgio Agamben para nombrar a la melancolía en sus múltiples formas. En estos trabajos, reunidos en su libro *Estancias*, Agamben apunta a circunscribir esos trastornos en un proceso propio, particular, de la relación del hombre con la palabra.

Un modo de pensar *après-coup* lo trabajado es



retomar la idea de Germán García, “las pasiones son la entrada del sujeto en el lenguaje” (11) Si para Spinoza el mal melancólico es el sometimiento del alma a los pensamientos que anulan la capacidad del deseo (esencia del hombre), nos atrevemos a hacer resonar su conceptualización

del hombre y sus afecciones en las articulaciones psicoanalíticas que expusimos, sosteniendo que la imposibilidad del sujeto del inconsciente de perder el objeto coagula su acceso al deseo como vía de su realización. \_\_\_\_\_

#### Notas

- (1) Agamben, G.: *Estancias*; pp 52; Editora Nacional, Madrid; 2002
- (2) Miller, J.- A.: “A propósito de los afectos en la experiencia analítica”. *Matemas II*; Manantial; Buenos Aires 2008.
- (3) Spinoza, B; *Ética*; p112; Acervo cultural Editores; Bs As; 1977
- (4) Tatián, D.; “Prudencia y Melancolía en Spinoza”; *Rev. Descartes* n°18; pp107; Anáfora editora; Buenos Aires; 2003.
- (5) Freud, S., *Duelo y Melancolía*; pp. 242; Tomo IV, Amorrortu editores; Buenos Aires; 1995.
- (6) Punto de ruptura con las teorías de Abraham, el objeto para

Freud será intrapsíquico. Véase el tratamiento que realiza F. Pellion en *Melancolía y Verdad*; Manantial; Buenos Aires; 2003.

(7) Freud, S; *Ibidem*

(8) Lacan, J.; Seminario 6 *El deseo y su interpretación*; Paidós; Buenos Aires; 2014.

(9) Véase el giro interpretativo que aporta J. A. Miller en el artículo “El Otro sin Otro” en *Rev. Freudiana* n° 68; 2003; pp135 - 151

(10) Lacan, J; Seminario 10 *La angustia*; pp. 362; Paidós; Bs As; 2006.

(11) Véase Germán García, *El curso de las pasiones*, inédito, y *La clínica y el lenguaje de las pasiones*, inédito. Centro Descartes.

## Medios y miedos

Algunas reflexiones sobre las manifestaciones de odio en los grandes medios electrónicos (\*)

### Roberto Jacoby

Artista conceptual y sociólogo argentino. Entre 1966 y 1968 a través de un manifiesto y obras, propuso un género de arte desmaterializado y realizó diversas piezas usando la materia social, los medios masivos y distintas estructuras de comunicación en el entorno urbano. Fue miembro de la “generación del Di Tella” Compuso más de 50 canciones para el grupo *Virus* y otros artistas. Publicó junto con Jorge Di Paola la novela *Moncada* (2003) Ed. Adriana Hidalgo. Su instalación *Dark Room* se exhibe en el Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (2005), la Bial de Pontevedra (2006) y el Centro Cultural Recoleta (2007). En 2010 participa de la Bial de San Pablo con la pieza *El alma nunca piensa sin imágenes* y en el 2011 el Museo Nacional de Arte Reina Sofía. Inaugura una exposición retrospectiva de su producción con el título *El deseo nace del derrumbe*.

### Syd Krochmalny

Lic. en Sociología. Docente universitario e integrante de proyectos de investigación y grupos de trabajo en el área de estudios culturales en el Instituto Gino Germani UBA desde 2004. Ha publicado artículos sobre arte contemporáneo, sexualidad, cultura y fenomenología en distintos congresos, revistas y libros académicos nacionales e internacionales, así como en otros medios culturales. Realiza trabajo en colaboración: con Roberto Jacoby (2006/2007), forma parte del colectivo sociologíacontraataca.blogspot.com (2008) y a partir del 2009 de la Red Conceptualismos del Sur.

